



¿Qué Es El Hombre?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy



¿Qué Es El Hombre?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy

¿Qué Es El Hombre?
Por Chuck Smith

Título en inglés: What Is Man?
Publicado por La Palabra Para Hoy
P. O. Box 8000, Costa Mesa, CA 92628
(800) 272- WORD (9673)
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

© 2013 The Word For Today
ISBN: 978-1-59751-128-5

© 2014 Traducción al Español
por Gracia Calvary Chapel, Lima - PERU

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o guardada en algún sistema de recuperación o transmitido en forma alguna sin autorización escrita de consentimiento de "The Word For Today Publishers".

Si no es indicado, las citas de la Biblia en este folleto han sido tomados de la versión Reina Valera Contemporánea. Derecho de Autor © 2009, 2011 por la Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Enmiendas de traducción, ampliaciones y paráfrasis son del autor.



Uno de los subproductos desafortunados de nuestra sociedad urbanizada, con su contaminación del aire y luces brillantes, es que ya no podemos ver más claramente el cielo. Creo que todos los que viven en una zona urbana deberían escaparse al desierto o a las montañas dos o tres veces al año para mirar hacia arriba y puedan recordar la gloria del cielo. Por desgracia, nos olvidamos de la inmensidad del universo cuando no lo vemos completamente. Comenzamos a pensar en este mundo como si estuviera cerrado, pero cuando nos fijamos en los cielos, podemos darnos cuenta de cuán grande la creación de Dios es.

La Biblia declara que la gloria de Dios es más grande que los mismos cielos. David el salmista dijo: *"Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, y la luna y las estrellas que has creado, me pregunto: ¿Qué es el ser humano, para que en él pienses? ¿Qué es la humanidad, para que la tomes en cuenta?"* (Salmos 8:1, 3-4).

El sol, obra de los dedos de Dios, tiene aproximadamente 1'400,000 kilómetros de diámetro. Es tan grande que 1'300,000 tierras pueden caber dentro de él. Viaja a una velocidad de 70,000 kilómetros por hora a través del espacio, el sol fue arrojado por la mano de Dios.

Muchas estrellas, debido a la densidad de sus átomos, pesan mucho más que el sol. Una de las estrellas dobles de Sirio tiene una densidad tan alta (número de átomos contenido en un volumen determinado) que un centímetro cúbico pesa más de 150 kilogramos. Imaginen lo que pasaría si un meteoro de Sirio del tamaño de una piedra se encontrara tendida en tu camino, y decidieras patearla para sacarla del camino. Sí, tan pesada como esa estrella es, Dios también la ha puesto a girar en órbita.

Nuestro sol es una de las mil millones de estrellas de nuestra galaxia, la Vía Láctea. Esta galaxia mide alrededor de 10 mil años luz de ancho y 100 mil años luz de largo. En otras palabras, si pudieras viajar en un rayo de luz, a la velocidad de 300,000 kilómetros por segundo, podrías darle 7.5 veces vueltas a la tierra en tan sólo un

segundo. Luego dejando la tierra a esta velocidad, podrías navegar y pasar la luna en 1.3 segundos y pasar el sol en 7.5 minutos. Sin embargo, te tomaría 4.3 años para alcanzar la estrella más cercana, Alfa Centauro. Para cruzar el ancho de la Vía Láctea, tendrías que viajar por 10 mil años y para cruzarla a lo largo te tomaría 100 mil años. Si quisieras ir a la galaxia más próxima, Andrómeda, ¡necesitarías viajar a la velocidad de la luz por 2 millones de años!

Si quisieras ir a la galaxia más próxima, Andrómeda, ¡necesitarías viajar a la velocidad de la luz por 2 millones de años!

Este vasto universo contiene miles de millones de galaxias, una de las cuales es la Vía Láctea. En esta galaxia hay miles de millones de estrellas, y a una de esas estrellas le llamamos el sol. Dando vueltas alrededor de esta estrella hay nueve planetas del sistema solar, uno de los cuales es llamado Tierra. Nuestro planeta tiene un diámetro de 12,756 kilómetros por el ecuador, se desplaza alrededor del sol a una velocidad de 107,000 kilómetros por hora, rota sobre su eje a 1,610 kilómetros por hora. Viaja con el sol en su órbita gigante a 20 kilómetros por segundo, y (algunos astrónomos teorizan) viaja a aproximadamente 800,000 kilómetros por hora con la Vía Láctea. Imagínense, que mientras estamos sentados acá, todos estos movimientos están ocurriendo.

Dios se acuerda de esta pequeña criatura llamada hombre, en este pequeño planeta llamado Tierra.

"Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?" (Salmo 8:3-4a, RV60). Este pequeño planeta Tierra, como parte de un grupo de planetas desplazándose alrededor del sol, que es una parte de la galaxia llamada Vía Láctea, que es tan sólo una entre miles de millones de galaxias, contiene miles de millones de criaturas vivas. Y entre aquellos miles de millones de criaturas vivas está nuestra especie llamada hombre, de los cuales existen aproximadamente siete mil millones.

Debe haber sido una sorpresa para David cuando se dio cuenta que la gloria de Dios era más que los cielos. El dijo: *"Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!"* Y luego añadió: *"¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?"* (Salmo 8:1, 4). Dios se acuerda de esta pequeña criatura llamada hombre, en este planeta llamado Tierra, en este pequeño sistema solar que es parte de la Vía Láctea, parte de este vasto universo, y todo esto es la obra de sus dedos. El hecho de que el Creador de este universo esté atento y sea consciente de mí, su creación, aquí en este planeta simplemente me asombra.

¿Qué es el hombre? Primero que nada, es un cuerpo. Pero los elementos corporales no son de mucho valor. Con la inflación estos productos químicos en bruto probablemente valgan 4.50 dólares norteamericanos. Anteriormente, hice referencia al hecho de que la densidad de la materia está determinada por la cantidad de átomos contenidos en un volumen determinado. Nuestros cuerpos están conformados por átomos que tienen un núcleo, de protones y neutrones, con pequeños electrones girando alrededor de él.

Si pudieras detener el giro de los electrones, ellos serían atraídos al centro de la masa del núcleo. Si todos los átomos de tu cuerpo colapsaran de esta manera, inmediatamente desaparecerías. Hay tanto espacio vacío en estos átomos que serías más pequeño que una partícula de polvo; haría falta un microscopio para verte. Todos nosotros estamos hechos de estos átomos agrandados.

Sin embargo la Biblia enseña que el hombre es más que un cuerpo, enseña que el hombre es un alma y un espíritu. El cuerpo es llamado una "tienda" o carpa en las Escrituras, porque es la morada temporal del espíritu. Pablo el apóstol dijo: *"Bien sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, es decir, esta tienda que es nuestro cuerpo, en*

los cielos tenemos de Dios un edificio, una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas” (2 Corintios 5:1). Cuando estas tiendas en las cuales estamos viviendo vuelvan a la tierra de la cual están hechas, por la gracia de Dios nuestros espíritus se mudarán. Entonces Dios tendrá otro lugar de habitación para nuestros espíritus, no tiendas sino casas.

“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?” Dios no se acuerda de mí, de alguna manera abstracta; Él es consciente de mí de una manera muy personal. Él sabe cuando me levanto en la mañana y cuando me voy a la cama en la noche; Él sabe cuando algún sonido me despierta en medio de la noche. Él conoce mis pensamientos, y también entiende mi entorno terrenal: “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14). Y aun conociendo mis debilidades y mis fallas, Él sigue amándome.

A veces Satanás pone un sentimiento de culpa en nosotros; él nos dice, que una vez que hayamos cometido un error o falta, o debido a que fallamos continuamente, Dios no va a querer tener nada que ver con nosotros. Satanás nos hará creer que Dios no está mas interesado en nosotros ni le importamos. Pero Dios conoce nuestra condición, de que somos más que polvo. Dios también conoce nuestros corazones, y las verdaderas intenciones y los motivos de nuestro corazón. Sin embargo, el Señor es misericordioso y clemente (Salmo 103:8).

Dios no se acuerda de mí, de alguna manera abstracta; Él es consciente de mí de una manera muy personal.

Cuando tienes un niño que está aprendiendo a caminar, dejas que se agarre de tus dedos para que se sostenga. Luego cuando sientes que está suficientemente estabilizado, dejas que suelte tus dedos. Mientras el niño esté intentando dar su primer paso, se podrá caer de inmediato, porque no es lo suficientemente coordinado como para

caminar todavía. Cuando esto ocurre, no lo levantas de inmediato y lo regañas, diciéndole: ¡Oye, pequeño apestoso! ¿por qué no caminas? No lo castigas por caerse. Lo recoges, abrazas y lo animas diciendo: "Eso está bien, querido; vamos a intentarlo de nuevo", y rápidamente le aseguras tu amor.

Todo el tiempo que el niño esté intentándolo, continuarás amándolo y animándolo. Incluso si cayera cien veces, no arrojarías al niño, no te desharías de él sólo porque ha fallado. De la misma manera, Dios sabe cuando lo estás intentando, y cuando fallas, Él no te descarta y dice: ¡Estoy tan harto de ti! No, él te recogerá, abrazará, te sacudirá el polvo y te dirá: "Vamos, vamos a intentarlo de nuevo".

Como el padre se compadece de su niño que está aprendiendo a caminar, así nuestro Padre celestial vela por nosotros.

Por otro lado, podrías tener a un adolescente sentado en el cuarto y le dices: "Ven acá quiero mostrarte algo" y él responde: "No, no quiero ir, y no puedes obligarme a hacerlo". Es posible que desees arrancarle la cabeza, porque está siendo rebelde. Y existe una gran diferencia de actitud entre un bebé y un adolescente. Uno muestra una posición de debilidad, queriendo hacer algo, pero no está siendo capaz de lograrlo. El otro muestra una actitud de rebeldía, teniendo la habilidad para hacer algo, pero no le da la gana de hacerlo. Si quieres servir a Dios pero te falta la capacidad, no te asustes porque Dios no va a estar molesto contigo.

Dios te ama, conoce tu entorno, y sabe lo descoordinado que eres espiritualmente. Dios nos mira con amor pues somos sus hijos. Como el padre se compadece de su niño que está aprendiendo a caminar, así nuestro Padre celestial cuida de nosotros sus hijos con compasión.

Sin embargo, si estamos en rebelión abierta contra Dios, diciéndole: “¡No quiero hacerlo, no lo voy a hacer y no puedes obligarme a ello!” Dios puede demostrarnos que Él puede hacer que lo hagamos, así como un padre puede demostrarle a su hijo adolescente que puede hacer que venga a través de la habitación.

¿Qué es el hombre? En general, el hombre es una criatura rebelde. Está aquí en este pequeño planeta, amenazando con el puño a su Creador y diciéndole: “No quiero seguir tus reglas, voy a vivir como yo quiera; no puedes hacerme vivir de la manera que quieres, voy a hacer lo que quiero!” Este es el hombre, una pequeña partícula de tierra, amenazando con su puño polvoriento al Creador del universo. Qué necesidad es rebelarse contra el Creador.

“¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?” La pregunta no tiene respuesta. Pero Dios no sólo es consciente de mí, Él vino a visitarme: *“Y el hijo del hombre, para que lo visites”*.

El evangelio de Juan empieza con:

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:1-3, 10-12, 14, RV60).

Dios visitando al hombre es un misterio maravilloso, pero la ceguera de la rebelión del hombre es una tragedia; la rebeldía siempre te cegará. Como consecuencia de la rebelión del hombre contra la ley y el orden de Dios, nosotros no podemos ver al mundo como Dios lo creó o intentó. Nuestro creador vino a visitarnos, pero el hombre ni siquiera lo reconoció, aun cuando el mundo había sido creado por Él, el mundo no lo conoció.

El salmo 8 continua con la profecía de Jesucristo y su visita a la Tierra. *“Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;*

todo lo pusiste debajo de sus pies” (Salmo 8:5-6). Este salmo es citado en Hebreos 2:8 en referencia a Jesucristo. Dios ha puesto todas las cosas en sujeción a Jesucristo, y le ha dado autoridad sobre toda su creación. No obstante, al final de esta pasaje el autor de Hebreos declara: “Sin embargo, todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas”

Dios visitando al hombre es un misterio maravilloso, pero la ceguera de la rebelión del hombre es una tragedia.

Los cielos cuentan la gloria de Dios, pero sólo Jesús declara la plenitud del amor de Dios por el hombre.

Al mirar alrededor en el mundo de hoy, no vemos que todo esté en sujeción a Jesucristo. De hecho, vemos un mundo en rebelión contra su autoridad. Incluso como cristianos muchas veces, nuestra carne se rebela en contra de Él. Pero viene el día, cuando Dios pondrá toda la autoridad en Jesucristo, y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Isaías 45:23; Romanos 14:11; Filipenses 2:10). Nosotros no vemos todas las cosas en sujeción, *“lo que sí vemos es que Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles, está coronado de gloria y de honra, a causa de la muerte que sufrió”* (Hebreos 2:9).

Que podamos someternos a su autoridad y a su voluntad. Que podamos inclinar nuestra rodilla ante su cetro y adorar a sus pies.

¡Que Dios nos ayude a ver más allá de la rebelión que nos rodea, así como de la rebelión de nuestra propia carne, y que nosotros podamos este día ver a Jesús! Que podamos coronarlo con muchas coronas, el Señor está en su trono. Que podamos someternos a su autoridad y a su voluntad. Que podamos inclinar nuestra rodilla ante su cetro y adorar a sus pies. Que podamos celebrar las glorias del reino de Dios por someternos a Jesucristo, el Rey. Que podamos ver a Jesús y, cuando lo hagamos, podamos decir con David: *“Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!”* (Salmo 8:1).

¿Qué es el hombre para que Dios piense en él? Sin embargo, lo hizo.

¿Qué es el hombre para que Dios le fuese a redimir? Sin embargo, lo dispuso.

¿Qué es el hombre para que Dios lo quiera? Sin embargo, lo hace.

¿Qué es el hombre para que Dios lo guarde y lo haga suyo por toda la eternidad? Sin embargo, lo dispuso.

La pregunta que nos deberíamos estar haciendo no es ¿qué es el hombre? sino ¿qué es Dios? Él es gracia infinita, amor infinito, bondad infinita.

Dios quiere bendecirte, ¡abre tu corazón y recibe su amor!

“Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza; palabra del Señor. Entonces ustedes me pedirán en oración que los ayude, y yo atenderé sus peticiones. Cuando ustedes me busquen, me hallarán, si me buscan de todo corazón” (Jeremías 29:11-13).





¿Qué es el hombre? En general, el hombre es una criatura rebelde en la tierra, amenazando con el puño a su Creador y diciéndole: “No quiero seguir tus reglas, voy a vivir como yo quiera, no puedes hacerme vivir de la manera que quieres, voy a hacer lo que quiero!”.

¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria? La pregunta no tiene respuesta. Pero Dios no sólo es consciente de ti y de mí, Él vino a visitarnos enviando a su Hijo Jesucristo.

Dios visitando al hombre es un misterio maravilloso, pero la ceguera de la rebelión del hombre es una tragedia. La pregunta que nos deberíamos estar haciendo no es ¿qué es el hombre? sino ¿qué es Dios?



Chuck Smith ha sido un maestro de la Biblia por más de sesenta años. Sus Estudios Bíblicos se pueden escuchar diariamente en todo el mundo a través del programa de radio: “La Palabra de Dios para Hoy”.



P. O. Box 8000
Costa Mesa, CA 92628
(800) 272-9673
(714) 825-9673
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

Serie: "Respuestas Para Hoy"

- ¿Viene Jesús Pronto?
- ¿Qué es el Hombre?
- ¿Sana Dios Realmente?
- ¿Cómo Nos Refina Dios?
- ¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios?
- ¿Qué es el Rapto?
- ¿Qué es lo que Dios Requiere?
- ¿Cómo Puedo Ser un Ejemplo?
- ¿Cuál es el Significado de la Navidad?
- ¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?